

Ministro de Agricultura José Antonio Galilea:

“El riego es clave para convertir a Chile

El Ministro de Agricultura explica que a través del riego se buscará mejorar el acceso al recurso hídrico de la pequeña agricultura y que la seguridad de riego permite viabilizar las inversiones en cultivos permanentes. Por otra parte considera imprescindible difundir y transferir capacidades en la utilización de modernos sistemas de aplicación del agua de riego que permitan mejorar la eficiencia intrapredial. Adelanta que ya está definido el plan de construcción de obras mayores de riego y que se priorizaron seis embalses a nivel nacional. Además se enfatizará el fortalecimiento de organizaciones de regantes y la regularización de derechos de agua.



– ¿Cuáles son las metas y desafíos que guiarán el actuar del Ministerio de Agricultura?

– En primer lugar, quisiera destacar que la agricultura nacional ha sido revalorizada por el Gobierno del Presidente Sebastián Piñera. Es el propio Presidente de la República quien ha dado un rol relevante a este sector, así como también nos ha puesto metas claras, desafiantes y cuantificables en beneficio de los agricultores y del país.

Uno de nuestros principales objetivos es promover las condiciones para que Chile se transforme definitivamente en una potencia agroalimentaria y forestal.

Estamos en un proceso de consolidar al Ministerio de Agricultura como una fuente oportuna y accesible de información y apoyo a la gestión pública y privada del sector, modernizando la institucionalidad y el estilo de gestión, buscando eficacia y eficiencia ministerial, lo que incluye a todos nuestros servicios. No obstante lo anterior, los 25 compromisos, y sus principales objetivos estratégicos, que asumió el Presidente durante su campaña, son nuestra agenda y carta de navegación y en ellos estamos avanzando y simultáneamente estamos impulsando las acciones para superar los índices de pobreza rural.

Esto ha significado realizar acciones de la más diversa índole. De hecho, el desafío de transformarnos en potencia alimentaria tiene que ver con el objetivo de abrir nuevos mercados y perfeccionar los ya logrados, generando de manera automática un incentivo para el sector, lo que se traduce en un aumento de la superficie de plantación y se convierte en una especie de círculo virtuoso.

Queremos escucharlos, que ellos participen de las iniciativas que llevemos adelante. Probablemente, en algunas podamos tener discrepancias en su momento, pero confío en que seremos capaces de

canalizarlas correctamente, siempre teniendo en consideración que nuestro principal objetivo es levantar la agricultura chilena, hacerla competitiva en el mundo y lograr con eso un desarrollo rural y una mejor calidad de vida para toda la gente que vive en el campo.

En materia de competitividad estamos realizando variadas acciones que involucran, recursos, gestión, desburocratización y normativa.

– ¿Cuáles serán las líneas de acción en riego y drenaje?

– El riego es clave para convertir a Chile en una potencia agroa-

en una potencia agroalimentaria"



limentaria y forestal y mejorar el acceso al recurso de la pequeña agricultura.

Más aún, la seguridad de riego, permite viabilizar las inversiones en cultivos permanentes. La gran importancia del riego, como un insumo de la producción agrícola de exportación, queda de manifiesto si consideramos que más del 80% de nuestras exportaciones provienen de suelos regados.

Para convertirnos en potencia alimentaria, requerimos un aumento del volumen de las exportaciones, lo que implica, entre otras acciones, contar con mayor disponibilidad del recurso hídrico,

lograr aumentar la seguridad en la disposición de las aguas de riego y su consiguiente aumento en la cantidad de superficie regada.

De nada serviría incorporar nuevos recursos si los actuales los usamos ineficientemente. Además, es imprescindible difundir y transferir capacidades en la utilización de modernos sistemas de aplicación del agua de riego que permitan mejorar la eficiencia intrapredial, especialmente a nivel de la pequeña agricultura.

A nivel intrapredial la disponibilidad es variable según la zona del país, por lo que nuestro trabajo se orienta a que en todas las regiones mejoremos la eficiencia en la utilización de las aguas de riego, masificando la tecnificación. En cuanto a la habilitación de suelos con mal drenaje para su explotación agrícola, tendremos en consideración especialmente el impacto ambiental que esta práctica puede generar.

El aumento del recurso hídrico lo lograremos mediante la construcción de grandes y medianas obras de riego, tales como embalses superficiales y subterráneos, y en mejorar la eficiencia de conducción del agua de riego.

En cuanto al aumento de eficiencia en los sistemas de conducción y en la aplicación del agua de riego, es vital el compromiso de los agricultores, tanto a nivel individual como organizacional, por ello estamos adecuando los requisitos de participación de los concursos de la Ley de Fomento y reorientando los programas de transferencia tecnológica, que se ejecutan a través de la Comisión Nacional de Riego.

– ¿Está definido el programa de grandes obras de riego que se construirán o proyectarán durante este gobierno? de lo contrario ¿cuándo se espera tener el programa?

– Como lo señalé al comienzo, estamos enfocados en lograr nuestro desafío, en aumentar la superficie regada y mejorar la seguridad en la disponibilidad de las aguas de riego. Hemos avanzado en estos primeros meses en definir políticas de riego de largo plazo para el país y en un reordenamiento de los instrumentos de fomento.

Actualmente, el Consejo de Ministros de la Comisión Nacional de Riego, que presido, ha definido un plan de construcción de obras mayores de riego, logrando priorizar seis embalses a nivel nacional, los cuales se presentaron ante S.E. el Presidente de la República para su consideración.

Sin embargo, esta priorización no ha sido fácil, ya que no existía una metodología común entre instituciones, por lo cual, estamos trabajando en conjunto con el Ministerio de Obras Públicas (MOP), a través de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) y de la Dirección General de Aguas (DGA), el Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan) y la Comisión Nacional de Riego para elaborar un manual de desarrollo y priorización de obras hidráulicas a nivel país, que incluye criterios de eficiencia, eficacia y rentabilidad de las grandes inversiones requeridas y tiene por objetivo generar un banco único de proyectos. Este documento será presentado al Presidente Sebastián Piñera a la brevedad.

Todo lo anterior se complementa con un cambio en la forma de trabajar, porque además estamos diseñando un manual de procedimientos en el ámbito del riego para las instituciones vinculadas, con la finalidad de no duplicar esfuerzos y entregar un mejor servicio en todo el país.

– ¿Qué rol asumirán las organizaciones de usuarios de aguas durante esta gestión?

– Las Organizaciones de Usuarios de Agua tendrán un rol central. Por ello, priorizaremos el fortalecimiento de éstas, a través de programas para la constitución de nuevas Juntas de Vigilancia y el saneamiento de sus derechos de agua.

Al tener instituciones sólidas, legalizadas y autoadministradas con eficiencia, muchas de ellas podrán solucionar sus problemas de escasez del recurso y su alto costo, incluso optar a iniciativas de autofinanciamiento, como la generación de energía eléctrica. Esta mayor conciencia y mejor gestión permitirá que los agricultores cuiden mejor el recurso en cantidad y calidad.

– ¿Cuál es el diagnóstico respecto al mercado del agua en Chile?

– Creemos prioritario regular y perfeccionar los derechos de aprovechamiento de agua de nuestros agricultores pequeños y medianos, garantizando de esta manera la transparencia del mercado del agua. Hoy en día nos hemos encontrado con superposiciones y un gran desorden en esta materia.

Estamos trabajando en estrecha coordinación con la DGA y con



otras instituciones como el Ministerio de Energía, SAG e INDAP para lograr fomentar la inscripción de derechos de agua, lo cual nos va a permitir entregar una información clara y transparente a los agricultores, respecto a la cantidad del recurso que poseen y su valor. Además podremos construir un inventario y saber qué cuencas están sobreexplotadas.

– **¿Cuáles serán las temáticas, en las que colocará énfasis el Consejo de Ministros de la Comisión Nacional de Riego para los próximos años?**

– Hemos definido cuatro aspectos claves, en los cuales estamos concentrados. El primero tiene relación con empoderar a las instituciones que conforman el Consejo, de acuerdo a las responsabilidades que por ley debieran ejercer, además de ordenar las facultades tanto de sus miembros como del propio Consejo.

El siguiente énfasis está puesto en perfeccionar la actual metodología de evaluación de las inversiones en riego, de manera que nos permita valorar de mejor forma, tanto los beneficios directos como

indirectos de éstas, con el objeto de priorizar las futuras obras a construir, evaluar el eventual subsidio que implicarían y dar énfasis a la gestión de las instituciones con la finalidad de dar un traspaso rápido a los privados.

El tercer enfoque será reformular y actualizar la Política Nacional de Riego que permita definir un programa de inversiones en riego a mediano plazo, que apunte a aumentar la superficie de riego y mejorar la eficiencia de uso del agua.

Por último, hemos definido establecer un Banco Único de Proyectos de Riego en el cual se reúna y sistematice toda la información relacionada con los proyectos, con el fin de que dicha información esté disponible para instituciones públicas, privadas, académicas, ONGs y público en general.

– **El terremoto condicionó la gestión del gobierno y la agricultura fue un sector productivo bastante golpeado. ¿En qué situación se encuentra hoy el sector?**

– Ciertamente las prioridades cambiaron, porque el desafío más inmediato era enfrentar la emer-

gencia y luego la reconstrucción. Y así hemos estado, desde el día en que asumimos, literalmente de cabeza tratando de resolver la emergencia en el mundo agrícola y el rural.

Una de las consecuencias más graves del terremoto fue precisamente los daños que produjo en el sector del riego. El balance recopilado por la Comisión Nacional de Riego y la Dirección de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas confirman daños, entre las regiones de Valparaíso y de La Araucanía, por más de 35 mil millones de pesos en la infraestructura de riego, de los cuales 28.000 millones corresponden a daños en la infraestructura de conducción, canales y sus obras de arte, y 7.000 millones a obras de regulación, es decir tranques y embalses.

Es importante destacar que la obtención en el breve plazo de un diagnóstico acertado de los daños generados a la infraestructura de riego se debe al trabajo conjunto que se realizó con las organizaciones de usuarios de aguas, con los servicios de distintas reparticiones públicas y con profesionales del sector privado.

Lo anterior permitió que cada institución abordara la reparación y rehabilitación de las obras de riego dañadas en el ámbito de sus competencias. Es así como INDAP asistió a la pequeña agricultura en los daños menores a sus obras, la DOH redireccionó su presupuesto para reparar las obras mayores y la CNR configuró inmediatamente dos concursos de emergencia.

Recuperar la operatividad de la infraestructura de riego se convirtió en una tarea prioritaria para nuestro sector. De allí que el gobierno a través de la Comisión Nacional de Riego colocó 9.150 millones de pesos para los concursos de emergencia y se han solicitado la asignación de 5.000 millones adicionales para los concursos del año 2011.

Podemos afirmar que nuestra responsabilidad ministerial fue cumplida en los plazos y los montos requeridos. El concurso de reparación de canales bonificó 91 proyectos por un monto de 8 mil 150 millones de pesos, beneficiando a más de 18 mil agricultores y abarcando una superficie de más de 400 mil hectáreas. En tanto, el concurso de reparación de embalses bonificó 39 proyectos por un monto de mil millones de pesos, beneficiando a más de 295 agricultores y abarcando una superficie de más de 6.000 mil hectáreas.

En esta misma línea, realizamos una alianza estratégica entre el Banco Estado y la CNR, con el fin de mejorar el acceso al prefinanciamiento de las obras de riego y drenaje, a través de un crédito de enlace para estos efectos.

El gobierno cumplió con los agricultores, asegurándoles una parte mayoritaria del financiamiento de la reparación de las obras dañadas por el terremoto, a través de la Ley de Fomento al Riego. Muchas de las obras dañadas están ya operativas y otras lo estarán prontamente, asegurando de esta forma el riego para la temporada que se inicia de gran parte de la superficie comprometida. **CR**